



Orquesta y Coral de la Universidad de Cádiz

Concierto de Semana Santa 2025



Gran Teatro Falla

ABRIL

Sábado

12

Orquesta y Coral de la Universidad
de Cádiz

Sánchez García

Muerte de la Palabra-Carne

Mendelssohn

Sinfonía nº4 Italiana

Rossini

Stabat Mater

Gran Teatro Falla,
12 de abril de 2025, 20:00 h.

Manuel Sánchez García
Muerte de la Palabra-Carne

Felix Mendelssohn
Sinfonía N°4 "ITALIANA"

Orquesta y Coral de la
Universidad de Cádiz

Juan Manuel Pérez Madueño, dirección

Lucía Millán, soprano
María Ogueta, alto
Juan de Dios Mateos, tenor
David Lagares, baritono

Gioachino Rossini
STABAT MATER



Podrán adquirir las entradas en taquilla de martes a viernes
de 10.30 h. a 13.30 h. y de 17.30 h. a 20.00 h. (no festivos)
así como el día de la función 1 h. antes del comienzo.

SERVICIOS DE BACANTIX:

Tlf. 919320484 (lunes a domingos de 10 a 19 horas)

Por internet: www.bacantix.com

Butacas	34
Palco platea y Ppal.....	34
Palco 2º y Del. anfiteatro.....	30
Anfiteatro.....	24
Paraiso.....	12

<https://bit.ly/SSanta2025>



Universidad
de Cádiz

Vicerrectorado de
Sostenibilidad y Cultura
Acción Social y Solidaria



Ayuntamiento de Cádiz

JM Cádiz

DIARIO DE CADIZ

Gran Teatro Falla



PROGRAMA

I

MUERTE DE LA PALABRA-CARNE (2025). *Manuel Sánchez García (1989)*

(Estreno absoluto, encargo de la Orquesta de la Universidad de Cádiz)

SINFONÍA N°4 en laM op. 90 (1833). *Felix Mendelssohn (1809-1847)*

Allegro vivace

Andante con moto

Con moto moderato

Saltarello: Presto

II

STABAT MATER (1832-1841). *Gioachino Rossini (1792-1868)*

I. Stabat Mater dolorosa

II. Cujus animam

III. Quis est homo

IV. Pro peccatis

V. Eja Mater

VI. Sancta Mater

VII. Fac ut portem

VIII. Inflammatus

IX. Quando corpus morietur

X. In sempiterna saecula. Amen,





Muerte de la Palabra-Carne

MANUEL SÁNCHEZ GARCÍA

Partiendo de los relatos evangélicos de la pasión, la obra toma como inicio la catástrofe natural narrada en el evangelio de Mateo para luego remontarse al inicio del relato y seguirlo de forma más o menos lineal. Por el camino, la violencia inicial, explosiva, deviene poco a poco en violencia exhausta, sin energía. Semilla de un proyecto mayor en preparación, se fija en detalles de gran potencial sonoro, como las menciones a los golpes en el pecho, las diferentes menciones a tejidos rasgándose, los paisajes sonoros de la noche o el temblor de la tierra.

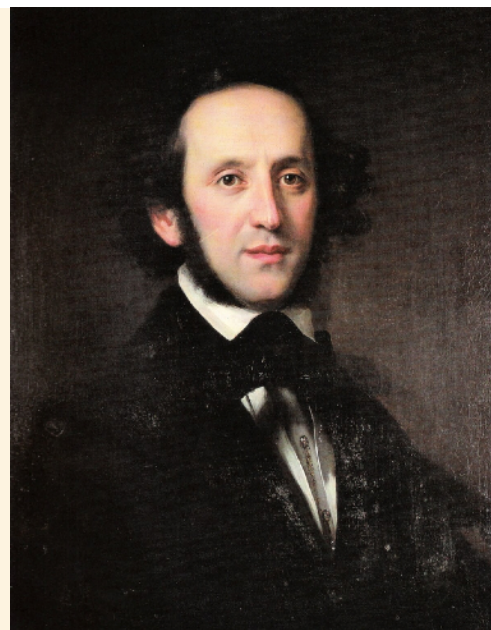
Otros elementos han sido traducidos del relato de manera simbólica atendiendo a diferentes códigos de correspondencias. La pieza es así una exploración expresiva de las capacidades representativas de la música y de la tensión entre arte y codificación. Cuando se intentan seguir de forma simultánea cuatro relatos que en ocasiones difieren a la hora de ordenar o presentar eventos se acaba incurriendo en una suerte de razón onírica donde a menudo se subvierte la linealidad y la lógica de los acontecimientos.

Muerte de la Palabra-Carne es un encargo de la Orquesta de la Universidad de Cádiz con el apoyo de la Real Academia de Bellas Artes de Cádiz, Lo Suyo Producciones y un conjunto de particulares anónimos de España y Países Bajos

Sinfonía OP. 90 EN LaM nº4 "Italiana"

FELIX MENDELSSOHN

Mendelssohn viajó a Italia en octubre de 1830. El viaje duró diez meses: empezó en Venecia y siguió hacia el sur hasta Roma, parando en Bolonia y Florencia por el camino. Durante su estancia en Roma fue testigo de la coronación del Papa Pío VIII y de las festividades de Semana Santa. De Roma pasó a Nápoles y visitó Pompeya antes de regresar a Alemania a través de Génova y Milán. Sus impresiones del viaje quedaron registradas en una serie de acuarelas y bocetos -Mendelssohn era un artista aficionado decente- y en la presente Sinfonía. No hay nada especialmente italiano en la Sinfonía hasta su movimiento final. Más bien, la obra se esfuerza por transmitir una serie de impresiones de Italia: el sol mediterráneo, la solemnidad religiosa, el arte y la arquitectura monumentales y el campo abierto.



La sinfonía se abre con un estallido de sonidos -vientos de madera y cuerdas en pizzicato- cuyas incontenibles corcheas se convierten en el acompañamiento de una jubilosa melodía de cuerda. Los vientos desempeñan un papel especialmente destacado en este movimiento, en el que Mendelssohn los trata con un gran grado de libertad que confiere al movimiento una textura transparente y aérea. Es como una interpretación musical del cielo azul italiano que impresionó a Mendelssohn (en una ocasión describió la Sinfonía como "cielo azul en la mayor"). El movimiento tiene forma de sonata, pero también incluye de forma única un pasaje de transición entre la exposición y su repetición cuyo material se desarrolla más adelante. La turbulenta sección de desarrollo en clave menor también puede recordar al oyente que Mendelssohn estaba trabajando en su Sinfonía "Escocesa" (en la menor), plagada de nubes de tormenta, al mismo tiempo que componía la "Italiana".

En el segundo movimiento, un Andante con moto en re menor, Mendelssohn recuerda las impresionantes procesiones que presencié durante su estancia en Roma. Las evoca con una melodía oscura (oboes, clarinetes y violas) que se despliega sobre una línea de bajo ondulante. Se alterna con dos secciones contrastantes, relajadas y en clave mayor.

El minuetto fluido (Con moto moderato), con su escritura legato para cuerdas y vientos, ofrece un equivalente musical de las formas simétricas y la belleza contenida de parte de la arquitectura que Mendelssohn vio durante su estancia italiana. El trío suena vagamente militarista, con su figura melódica a modo de fanfarria para trompas y fagotes.

En el final, Mendelssohn utiliza otra danza, la estridente napolitana saltarello como base del movimiento. Nunca relaja la tensión durante el movimiento, que se precipita hacia el final con una reiteración en clave menor del tema inicial del primer movimiento.

Mendelssohn terminó la Sinfonía el 13 de marzo de 1833, en cumplimiento parcial de un encargo de la Sociedad Filarmónica de Londres. Dirigió el estreno exactamente dos meses después, el 13 de mayo -fue un gran éxito, y la obra se repitió en jun. Sin embargo, Mendelssohn nunca estuvo del todo satisfecho con la Sinfonía. La revisó dos veces, en 1837 y de nuevo antes de morir en 1847, pero nunca se publicó en vida. Esta versión definitiva se estrenó en Leipzig el 1 de noviembre de 1849, con Julius Rietz al frente de la Orquesta de la Gewandhaus. Es esta versión la que se publicó en 1851 y la que se interpreta regularmente en la actualidad.

Stabat Mater

GIOACHINO ROSSINI



Pese a haber escrito algo de música sacra durante sus años juveniles, la necesidad de una expresividad musical vinculada al sentimiento religioso tardó en aparecer en la producción musical de Rossini. Habrá que esperar a una ópera como *Mosè in Egitto* para que ésta le resultara imprescindible, en este caso para vincularla a necesidades dramáticas con la fuerza expresiva de la plegaria coral. La misma necesidad, pero en forma de una íntima reflexión, se encuentra en el *Stabat Mater*, cuyo patrón formal, melódico, rítmico y coral asume características de origen casi siempre teatral. Las circunstancias de composición y estreno de esta partitura son significativas en la historia de la «crisis» rossiniana, que caracteriza el silencio operístico después de la composición del *Guillaume Tell* en 1829. Siguiendo al banquero Alejandro Aguado, protector y amigo, Rossini viajó con él a España en 1831, donde fue acogido triunfalmente. Aquí fue presentado al archidiácono de Madrid, el influyente prelado don Francisco Fernández Varela, quien le encargó un *Stabat Mater* destinado a su capilla privada. Rossini aceptó la solicitud,

poniendo como condición que la obra nunca fuera publicada. Enfermo de lumbalgia, el compositor llegó a componer solo seis de los diez números previstos (el 1 y del 5 al 9), encomendando el resto a su alumno Giovanni Tadolini. De esta forma la obra se estrenó el 5 de abril de 1833 —Viernes Santo— en la iglesia de San Felipe el Real, en la Puerta del Sol, bajo la dirección de Ramón Carnicer. Pero con la muerte del eclesiástico, sus herederos vendieron la partitura al editor francés Aulagnier, quien dispuso de ella en 1841. En ese mismo año Rossini, que probablemente no deseaba que circulara una versión de la obra que no era del todo suya y con la convicción de que le quedaban pocos años de vida, decidió escribir los números que le había encargado a Tadolini, vendiendo la «nueva» partitura al editor Troupenas. Terminado el trabajo, el *Stabat Mater* se estrenó 7 de enero de 1842 en el Théâtre-Italien de París con un reparto de lujo: Giulia Grisi, Emma Albertazzi, Mario Di Candia y Antonio Tamburini. El 18 de marzo del mismo año Donizetti dirigió el estreno italiano en el aula del Archiginnasio de Bolonia.

Como afirmó Luigi Rognoni en su monografía sobre el compositor «Si Rossini hubiera podido componer otra ópera después del *Guillaume Tell*, prisionero de la convenciones teatrales, probablemente no habría alcanzado aquella fuerza expresiva que supo imprimir a este *Stabat Mater*». La obra, de hecho, debe su atractivo a la soberbia utilización de las estructuras formales ligadas a las convenciones de la ópera, junto a otras de carácter puramente polifónico. El primer número que, después de la introducción instrumental de violonchelos y fagotes, enseguida se ve reforzada por la entrada de las maderas, impacta por su intensidad expresiva gracias a su claroscuro armónico, su tendencia al cromatismo, a las oscilaciones modales y a la insistencia sobre el adjetivo «dolorosa». Sección que inmediatamente después deja espacio a la limpia y emotiva melodía del tenor. Este es protagonista también de la segunda pieza, «*Cujus animam gementem*»: una aria en toda regla que precede al dúo de sopranos «*Quis est homo qui non fleret*», donde el Largo inicial suena como un momento de contemplación interrumpida por el «*fortissimo*» de toda la orquesta en la sección final. La yuxtaposición de dos estrofas en contraste tonal caracteriza, por el contrario, el aria del bajo, cuya vocalidad parece extenderse en el coro masculino con que empieza «*Eja, Mater fons amoris*»: un diálogo «*a cappella*» entre el bajo y el resto del coro. De calado más operístico son el cuarteto «*Sancta Mater, istud age*», así como la cavatina «*Fac, ut portem Christi mortem*» de la segunda soprano y el aria con coro «*Inflammatum et accensum*» de la primera soprano, introducida por una introducción instrumental poderosa encomendada a los metales. La obra se cierra con dos piezas de gran expresividad, aunque de carácter muy contrastado. El uso sistemático y radical del cromatismo del «*Quando corpus morietur*», cantado solo por los solistas —en una obra íntima y suspendida en el tiempo y en el espacio—, deja paso a un final espectacular con coro y orquesta («*Amen. In sempiterna sæcula*»), construido sobre un «fugato» que solo es interrumpido, pocos compases antes de la conclusión, por la reaparición del motivo con el que empezaba la obra.



Lucía Millán, soprano

Una de las voces más versátiles del panorama lírico actual, es ganadora del II premio de Certamen Internacional de Zarzuela en Valleseco y el premio "Da Camera" en MalagaCrea. Estudia en el Conservatorio Statale "Arrigo Boito" de Parma, con Adriana Cicogna y Carmen Santoro y en los Conservatorios de Córdoba y Málaga con Alicia Molina y M. Carmen Pérez Blanco. Máster de Patrimonio Musical de UGR, UNIA y UNIOVI, perfecciona su formación con Vincenzo Spatola, Mariella Devía, Ana Luisa Chova, Rubén Fernández Aguirre, Isabel Cámara, Paul-Émile Fourny, Curro Carreres, Paco Azorín, Carlos Aragón, Gianluigi Gelmetti y Alberto Zedda. Su repertorio incluye Sinfonía nº9 en re menor de Beethoven, Messiah HWV 56. Haendel, Oratorio de Noël C. Saint-Saens, Carmina Burana, de Orff, En Zarzuela, destaca en personajes como Marola en La Tabernera del Puerto de Sorozábal y Estrella de La Gitanilla de Reparaz. En Ópera, los roles de Giulietta en I Capuletti e I Montecchi de Bellini, Giulietta e Romeo de Vaccai, Susana en Le nozze di Figaro de Mozart, Clorinda en Cenerentola de Rossini, Frasquita en Carmen de Bizet, Musetta en La Bohème de Puccini, Inés en La Favorita de Donizetti, entre otros.



María Ogueta, mezzo

Nacida en Vitoria, estudió en el Conservatorio Jesús Guridi de Vitoria, así como en la "Schola Cantorum Basiliensis". Debutó en el Teatro de Ópera de Basilea cantando el rol protagonista Margery en la Ópera Barroca The Dragon of Wantley. Ha trabajado como solista con directores de escena como Giulio Ciabatti, Francesco Bellotto, Gustavo Tambascio, Francisco López, Miguel Cubero y Javier Hernandez entre otros. Con directores de Orquesta como Carlos Aragón, Oliver Díaz, Gerard Talbot, Christophe Rousset, Andrea Marcon, Cristian Sandu, Fabio Bonizzoni, Jordi Savall, Simone Marziali y Stefano Seghedoni entre otros. Ha debutado los roles Alice Ford en Falstaff, Mimi en La Bohème, Aída en Aída cantando en Teatros de Ópera de Holanda y Bélgica. Ha debutado Micaela en Carmen y Abigail en Nabucco, en Teatros de Ópera de Alemania en la Compañía de Ópera italiana Stagione d'Ópera Italiana. Debutó en el Teatro de Ópera de Bogotá y Cali en una gira cantando música en el Barroco Español con Itziar Atutxa. Ha sido solista del grupo de Cámara de la Universidad de Santiago con Carlos Villanueva.

David Lagares, barítono

Nacido en Bollullos Par del Condado (Huelva), estudió canto en Sevilla con Esperanza Melguizo y Carlos Aragón. En el Teatro Maestranza ha participado en diversas producciones, destacando Don Giovanni, La bohème, La flauta mágica, Il barbiere di Siviglia, Tosca, Andrea Chénier, Adriana Lecouvreur, La fille du régiment y Tannhäuser. Otros proyectos destacados incluyen Le nozze di Figaro en la Opéra Grand Avignon, Tosca en la Quincena Musical Donostiarra, Partenope en el Teatro Calderón de Valladolid, así como Jérusalem, Alzira, La bohème y La fanciulla del west en ABAO-OLBE; Simon Boccanegra y Adriana Lecouvreur en el Teatro Cervantes de Málaga; y Les pêcheurs de perles, La bohème, La dama del alba y Don Giovanni en la Ópera de Oviedo.



Sus compromisos recientes incluyen Il barbiere di Siviglia en el Teatro Villamarta de Jerez; Tosca, El ángel de fuego, Hadrian, Tristán e Isolda, Adriana Lecouvreur y Medea en el Teatro Real de Madrid; Ariadne auf Naxos, La flauta mágica, Macbeth y Turandot en el Gran Teatre del Liceu; Un ballo in maschera y Carmen en el Baluarte de Pamplona; Il trovatore en Amigos de la Ópera de Vigo; Debutó en el Gran Teatre del Liceu la temporada 2021/22 con Ariadne auf Naxos y Die Zauberflöte y volvió con Macbeth (2022/23) y Turandot (2023/24).

Juan de Dios Mateos, tenor

Nacido en Almería, estudió canto de manera privada con Coral Morales y Carlos Aransay. Su formación se ha ido completando en masterclasses con Raina Kabaivanska, Roberto Scandiuzzi, Hedwig Fassbender, Ildar Abdrazakov, Luciana d'Intino, David Menéndez, Raúl Giménez o Jaume Aragall entre otros. Se une al Ópera Estudio de la Ópera de París desde 2016 a 2018, cantando Les Fêtes d'Hébè, Owen Wingrave, Bastien et Bastienne, Reigen y The little match girl passion entre otros proyectos. Desde entonces ha cantado en teatros como el Gran Teatre del Liceu, la Deutsche Oper Berlin, la Ópera de Sidney, Ópera de Melbourne, el Teatro Municipal de Santiago de Chile, Teatro Petruzzelli de Bari, Teatro Massimo Bellini de Catania, Ópera de Oslo, Theater Hagen, Teatro Campoamor de Oviedo Teatro de Innsbruck. También en festivales como Schloss Kirchstetten Klassik Festival (Austria), Ópera Clandestin en Paris o LittleOpera de Zamora destacando en el repertorio belcantista y mozartiano en óperas como Il Barbiere di Siviglia, L'Elisir d'amore, La Cenerentola, Don Giovanni, Il Viaggio a Reims, il Turco in Italia, La Cenerentola, L'Italiana in Algeri, La Resurrezione (Händel) o en repertorio español con El Caballero de Olmedo, La Dolores, La Araucana o Luisa Fernanda.

Ha trabajado, entre otros, con los directores Ottavio Dantone, Giacomo Sagripanti, Patrick Lange, Guillaume Tourniaire, Matteo Beltrami, José Miguel Pérez-Sierra, Nicholas Carter, Xu Zhong, Daniel Smith, Iván López-Reynoso, Michael Thomas, Toufic Maatouk, Hooman Khalatbari e Iñaki Encina.



PROYECTO UCA:

La orquesta y coral de la UCA como espacio creativo



Taller sinfónico coral

La orquesta y coral de la Universidad de Cádiz desarrollan su actividad artística en el contexto de un taller permanente, donde el cariz formativo alienta a sus integrantes a plantear metas renovadas a lo largo del año, metas que se han traducido estas últimas temporadas en grandes obras que difícilmente podemos disfrutar en el Gran Teatro Falla. Para ello hemos conseguido rodearnos de una gran cantidad de excelentes artistas de diversa índole, que han aportado su prestigio y profesionalidad a todos y cada uno de estos proyectos. En el espacio escénico del nuestro gran teatro hemos podido compartir escenario con grandes artistas, que han puesto a nuestra disposición su voz y su talento para enfrentarnos a gran parte del mejor repertorio sinfónico coral de la historia de la música.

Además, ampliando los horizontes que, afortunadamente, nos ofrece un vehículo tan potente como es la música, esta institución desarrolla una labor que rebasa lo musical para alcanzar otras cotas sociales tan o más necesarias que las estrictamente artísticas. Siempre estaremos agradecidos a todos los que apoyan y secundan nuestra actividad porque colaborar en este hermoso proyecto es, en definitiva, hacer de la música un espacio de convivencia, de solidaridad y de hermanamiento a un lado y el otro del escenario.



Composición

Es importante continuar con la promoción de compositores gaditanos que desde hace ya muchos años desarrolla la Coral y que ahora se amplía en el espacio sinfónico que nos proporciona la orquesta de la Universidad de Cádiz. Iniciamos por tanto un nuevo ámbito dentro de nuestra producción que tiene como objetivo ofrecer un espacio creativo en un campo tan complicado y difícil de ofrecer como es el de la música sinfónica.



Interpretación

De igual manera, intentamos ofrecer otro espacio, esta vez de naturaleza interpretativa, para los grandes talentos que surgen de nuestra propia ciudad y que precisan de un contexto artístico adecuado para desarrollar su trabajo en el ámbito de las grandes obras concertantes de la historia de la música.



La orquesta de la Universidad de Cádiz

Una de las aspiraciones de nuestra Universidad, convertida ya en realidad, ha sido la de crear, dentro del ámbito académico en el que desarrollamos nuestra labor, una formación instrumental que complemente el trabajo vocal de la coral en su propuesta artística a lo largo de la temporada de conciertos. El pasado año, por fin, comenzó su andadura la orquesta de la Universidad de Cádiz: una formación que ha encontrado rápidamente un espacio interpretativo de relevancia en nuestra ciudad, y que ha sido recibida con una completa satisfacción por parte de público y crítica en los numerosos programas que lleva desarrollados.

Este proyecto pretende dar cabida al cada vez más numeroso grupo de intérpretes, principalmente de nuestro entorno más cercano, en un espacio en el que existen pocas oportunidades artísticas. Nuestra identidad como actores en el ámbito de la cultura siempre persigue ofrecer un marco interpretativo/formativo más rico posible, y el desarrollo de una orquesta estable en el ámbito de nuestra Universidad busca propiciar nuevas oportunidades a tanto talento como el que frecuentemente encontramos en nuestro camino artístico.

La orquesta de la UCA se constituye por ello en un nuevo espacio de desarrollo musical en todos los sentidos: desde el ámbito interpretativo, no solo a través de las sinergias con la propia coral necesarias para atender la temporada de conciertos, si no también atendiendo al plano artístico con la elaboración de propuestas a diversos niveles; orquestal, de cámara o solista y, por último y no menos importante, atendiendo la siempre importante faceta formativa propia de nuestra identidad universitaria, a través de la propuesta de talleres y cursos de perfeccionamiento para los propios intérpretes o a partir de su participación como formadores, en beneficio de jóvenes músicos o de la ciudadanía en general.



Coral de la Universidad de Cádiz

La Coral se funda en marzo de 1982 en el seno de la Universidad de Cádiz siendo su primer director Antonio Escobar. Desde su fundación ha sido dirigida por Marcelino Díez Martínez; José Luis López Aranda y Manuel Rubio, siendo su actual director Juan Manuel Pérez Madueño. Desde sus inicios, la Coral ha puesto sus principales miras en la recuperación, interpretación y difusión de la Polifonía de Hispanoamérica en las épocas del Descubrimiento y Virreinal, en el repertorio sinfónico coral del siglo XIX y en la zarzuela de esta misma época.

Producto de este trabajo son sus grabaciones discográficas:

“Música del Descubrimiento, Polifonía en las Catedrales del Nuevo Mundo” (1986).

“Música en la época Virreinal, la Polifonía en las Catedrales de España y América” (1989).

“Pidiéndole piedad al amor” (2003)

“Obras de compositores españoles del Siglo XX para coro a Capella”. (2004)

“Música religiosa en la época de Trafalgar” (2005)

“Perdí mi corazón” (2012)

Ha colaborado también en disco 8 Miradas, del cantaor David Palomar.

Destacan sus interpretaciones de Las últimas Siete Palabras de Jesucristo en la Cruz, de Joseph Haydn, Gloria de Antonio Vivaldi, La Vida Breve de Manuel de Falla, la cantata Alexander Nevsky de Sergei Prokofiev, el Requiem en re menor de Gabriel Fauré, Misa Decor Carmeli de Álvarez Beigbeder, Réquiem en re menor de Mozart, Te Deum de Nicolás Zabala, Misa en Do mayor, Fantasía Coral y Novena Sinfonía, de Beethoven; Gran Misa en do menor y de la Coronación, de Mozart; Oratorio de Navidad y Magnificat, de Bach, así como Messiah de Handel. En el ámbito de la lírica ha participado en producciones tanto del Teatro Villamarta, tales como Norma y La Gran Vía, como en las realizadas por la propia coral en el coliseo Jerezano y el Gran Teatro Falla dentro de su propuesta de recuperación de títulos líricos, como El Tío Caniyitas o El Mundo Nuevo de Cádiz, de Soriano Fuertes; La Revoltosa, de Chapí; La Gitanilla, de Reparaz; Blai el Payaso y La Tabernera del puerto, de Sorozabal.

Este repertorio se ha interpretado sirviendo bajo la batuta de directores de la talla de Paul Angerer, Leo Brouwer, Manuel Galduf, Jesse Levine, Juan de Udaeta, Enrique Patrón de Rueda, Carlos Cuesta, Carlos Aragón y Josep Pons, junto con orquestas como la Concilium Musicum de Viena, Orquesta de Valencia, Manuel Castillo de Sevilla, Filarmónica de Málaga, Ensemble de Madrid, Orquesta de Córdoba, Manuel de Falla o Álvarez Beigbeder.

Ha recorrido numerosas localidades de la provincia de Cádiz y gran parte de la geografía española (Sevilla, Granada, Málaga, Jaén, Valencia, Salamanca, Cáceres, Segovia, Madrid, Oviedo...), actuando en varias ocasiones en Lisboa, Coímbra, Oporto, Braga, Tetuán, Tánger, etc.... Ha participado en Memoriales como el “Tomás Luis de Victoria”, en Salamanca, Congresos como el Internacional de Pueri Cantores de Sevilla, Festival de Música de Granada, Festival de Música Antigua de Sevilla, Festival Internacional de Coros Universitarios (F.I.C.U.) de Valencia, Festival de Coros Universitarios de Málaga, Encuentro de Corales Universitarias de Granada, Encuentro de Coros Universitarios de Oviedo, Semana de Música Religiosa de Segovia y Festival de Música Española de Cádiz, además de haber realizado distintas grabaciones para Radio Clásica de RNE, TVE. y Canal Sur. En la XIII edición del Festival de Música de Cádiz estrenó la Misa Hanacpachap Cussicuininim del autor argentino Dante Andreó (1949), escrita para esta formación en 1989.





Juan Manuel Pérez Madueño

Realiza estudios de Violonchelo y Canto en el Real Conservatorio de Música Manuel de Falla, completándolos con los de Magisterio en la Universidad de Cádiz y Máster en investigación musical por la Universidad Internacional de Valencia. Ha profundizado en el repertorio orquestal con Juan Luis Pérez, Juan de Udaeta y Tomás Garrido, ampliando e intensificando la labor de investigación musical, en especial, del siglo XIX Español. De igual forma, ha continuado el estudio de repertorio lírico y perfeccionamiento vocal con Lambert Climent, Josefa Troncoso, M^a de los Llanos Martínez y en especial con el propio Carlos Aragón, incidiendo en el repertorio sinfónico coral y lírico desde la perspectiva del propio canto como de la dirección.

Comienza su andadura como director en 2001, dirigiendo la Coral de la Universidad de Cádiz. En el plano orquestal ha dirigido la Orquesta Manuel Castillo de Sevilla, la Orquesta Álvarez Beigbeder, la Orquesta Provincial Manuel de Falla, el conjunto instrumental Música Poética y el Ensemble Instrumental de la Universidad de Cádiz, llevando a cabo una productiva tarea de recuperación del patrimonio musical español de los siglos XVIII y XIX.

Parte de este trabajo de recuperación del patrimonio musical, en forma de transcripción y recuperación para concierto de obras tan emblemáticas del oratorio español como Las Siete Palabras de García Fajer, el Stabat Mater de Nicolás Ledesma o el de Germán Álvarez Beigbeder ha quedado plasmado en diversas ediciones discográficas e impresas, tanto para la Universidad de Cádiz, la Diputación Provincial y la Junta de Andalucía,. En el plano vocal, además de la formación universitaria, ha dirigido la Camerata Vocal del Teatro Falla de Cádiz, con la que ha actuado también en calidad de tenor solista, y ha sido maestro de coro del Teatro Villamarta, participando en muchas de sus producciones. En 2017 recuperó para la escena la zarzuela El tío Caniyitas o el Mundo Nuevo de Cádiz, con notable éxito de público y crítica, y en 2018, en un esfuerzo por desarrollar un programa lírico en la provincia, ha llevado a los Teatros de Cádiz y Jerez la opereta "Black el Payaso", del maestro Sorozabal. Esta labor de recuperación del patrimonio lírico español ha continuado con la puesta en escena de títulos como La Gitanilla, de Antonio de Reparaz, La Revoltosa, del maestro Chapí o La tabernera del Puerto, del propio Sorozabal. Junto con la Coral de la UCA realiza una incesante actividad divulgativa de la música en forma de talleres y cursos.

PROYECTO UCA. Actividad formativa

Aunque por sí sola, la experiencia de acudir a un concierto es suficientemente enriquecedora, siempre pretendemos realizar una atención integral a cada concierto, provocando actividades anejas que permitan a cualquier persona interesada, sea o no de la propia coral, aumentar el grado de satisfacción en la vivencia asociada a cada concierto.



Curso de Verano

Desde que la Coral inició su etapa de producción lírica, dentro de la programación de los Cursos de Verano que la Universidad de Cádiz lleva a cabo en el mes de Julio hemos encontrado un espacio formativo especialmente interesante para la protección de la lírica y su difusión entre la ciudadanía. Es por ello que, bajo el auspicio del Vicerrectorado de Extensión Universitaria, programamos un taller con elementos formativos en torno a la lírica en general, y la zarzuela incluida en la planificación anual en particular. Esta actividad está abierta no solo a los miembros de la propia Coral, si no al resto de la Comunidad Universitaria y a la ciudadanía en general.

Para desarrollarla contamos con parte del elenco artístico que ponen su conocimiento a disposición de cualquiera que desee formarse o, simplemente, disfrutar de la música.



Ensayo general didáctico

Esta iniciativa, en la que venimos trabajando desde que iniciamos nuestra andadura en el Gran Teatro Falla y que cuenta con la colaboración del propio Ayto. De Cádiz viene proponiéndose antes del concierto, consiste en ofrecer la posibilidad de concertar con Centros Educativos, Centros de Mayores, de discapacitados y cualquier otro colectivo de carácter social que lo solicite la asistencia al ensayo general del espectáculo, con el fin de provocar el acercamiento de todas estas personas a la música clásica. La actividad es completamente gratuita, con un carácter divulgativo y descriptivo cuando se requiere, y se desarrolla durante la sesión de ensayo general del concierto, en horario de mañana, en el propio Gran Teatro Falla.

La Coral “en abierto”

Esta propuesta se lleva a cabo desde años anteriores en colaboración con el Aula de Mayores de la Universidad de Cádiz. En ella, la Coral lleva a cabo un ensayo “abierto”, de carácter didáctico con el fin de orientar y guiar al asistente en la comprensión de la obra a interpretar, sus características, el contexto histórico y cualquier otro aspecto que ayude a comprender el lenguaje y los recursos que el compositor utiliza para construir y conformar una obra de las dimensiones de las interpretadas por la Coral. Año tras año logramos reunir en el aulario de 1812 a un nutrido grupo de personas (no solo del aula de mayores) que desean conocer cualquier aspecto que pudiera ser interesante y enriquecedor para la experiencia que supone asistir a un concierto de música clásica.





Orquesta y Coral
de la Universidad de Cádiz
2025